

Fred van Leeuwen / Secretario general de la Internacional de la Educación

“El derecho a la educación también es el derecho a tener un docente cualificado”

por Jaime Fernández

Fred van Leeuwen (1950) es secretario de la Internacional de la Educación desde la constitución de esta organización en 1993. Fue reelegido en los congresos siguientes de la IE y en el último celebrado en Porto Alegre (Brasil) en 2004. La IE cuenta con 348 organizaciones afiliadas que representan a más de 29 millones de docentes y demás trabajadores de la educación en 166 países y territorios.

La crisis de reclutamiento que padece el mundo desarrollado y el peligro de que en los países en vías de desarrollo se recurra a profesores no cualificados son algunas de las cuestiones que aborda en esta entrevista el secretario general de la Internacional de la Educación, Fred van Leeuwen

¿Cuál es el lema elegido para el 5º Congreso mundial de la Internacional de la Educación y que cuestiones se plantearán para debatirse?

El lema de nuestro 5º Congreso Mundial, que se celebrará en julio en Berlín, será “Educadores: Juntos por una educación de calidad y la justicia social”. Las discusiones se centrarán en los efectos de la globalización en el sector de la educación, el papel que desempeñan los sindicatos de enseñanza para alcanzar el objetivo de la educación para todos los niños en 2015, y nuestra respuesta ante la amenazante falta de docentes. También abordará problemas como la pobreza persistente y las violaciones de los derechos humanos y sindicales que afectan a tantos docentes y niños en el mundo.

¿Qué problemas a nivel mundial son los que requieren soluciones más urgentes?

No cabe duda de que el problema más urgente al que se enfrenta la humanidad es el daño que se está causando al medioambiente, incluido el cambio climático, seguido directamente por la pobreza persistente en la que se ven obligadas a vivir millones de personas, y la represión y la violación de los derechos humanos. Tampoco cabe duda de que nuestro sector, la educación, puede desempeñar un papel fundamental para ayudar a solucionar esos problemas.

¿Hay una crisis de reconocimiento social de la profesión docente?

Sí y no. No hay crisis si se considera el hecho de que la mayoría de la gente tiene un gran respeto por los maestros. En los sondeos solemos figurar entre las diez profesiones más valoradas. Y sin duda siempre estamos mejor valorados que los políticos. Pero podríamos hablar de crisis si observamos la amenazante falta de docentes y la desgana de los jóvenes para escoger una carrera dentro del sector de la educación y sustituir a todos los compañeros que se va a jubilar en los próximos diez años. Prefieren buscar otras salidas en el mercado laboral. En las economías industriales esto no ocurre porque les preocupen los salarios de la enseñanza, sino por la limitación de perspectivas profesionales. Y ser maestro durante toda tu vida profesional no se considera una propuesta muy atractiva. Lo mismo ocurre en la mayoría de los países con ingresos bajos pero por una razón diferente: sencillamente no te puedes ganar la vida de una forma decente siendo maestro. Por lo menos necesitas otro trabajo para arreglártelas para vivir.

En muchos países los docentes también tienen que realizar todo tipo de tareas además de la enseñanza, como labores administrativas

¿Cuáles son los principales problemas que padecen los docentes en los países subdesarrollados?

¿Por dónde empiezo? Un tercio de los miembros de la Internacional de la Educación, diez millones de afiliados, viven por debajo de la línea de la pobreza. El salario de un docente no es suficiente para mantener una familia. A veces los maestros no cobran durante meses porque sencillamente a las autoridades públicas no les queda dinero. Las condiciones laborales son muy pobres. En los países menos desarrollados, las clases de más de cien alumnos no son ninguna excepción. Hay falta de material escolar, los edificios que se utilizan como escuelas no son seguros, se carece de medios de transporte. Ésta es la realidad cotidiana de muchos millones de compañeros nuestros. Y lo que es más, si no se toman medidas drásticas esperamos que en los próximos ocho años hagan falta 13 millones de maestros de primaria en los países en desarrollo. Todos esos puestos son los que se deberían crear para alcanzar la educación primaria universal, la educación para todos los niños, que es uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio más importantes de las Naciones Unidas.

¿Hay riesgo de que ante esta falta de docentes se recurra al reclutamiento de no profesionales?

Estamos muy preocupados por el creciente número de gobiernos que creen equivocadamente que pueden solucionar la falta de docentes contratando a personas que no están cualificadas en vez de invertir en la formación de los maestros y la contratación de docentes cualificados. En algunos países incluso han empezado a sustituir a los docentes cualificados por los llamados "voluntarios", que son más baratos y todavía no están sindicados. Tenemos motivos para creer que son los representantes del Banco Mundial los

que están animando a los gobiernos a hacerlo así. Es inaceptable. El derecho a la educación también es el derecho a tener un docente cualificado.

¿Por qué cree interesante que se celebre el próximo encuentro mundial de Educación Superior en España?

En primer lugar, porque a todo el mundo le encanta ir a España, y nadie podrá resistirse a pasar unos días en Málaga. Pero éste no es el único motivo por el que esperamos que todo vaya bien. Sabemos que la Conferencia del 13 al 14 de noviembre se desarrollará en el contexto de una semana internacional de educación superior, en la que la FE.CC.OO tiene un papel central. Lo más importante, por supuesto, es el trabajo que el sindicato y las otras organizaciones afiliadas de la IE en vuestro país han realizado en materia de protección de los principios básicos en los que se basan nuestros sistemas de educación superior. Además, la Universidad de Málaga es un buen ejemplo a seguir para las instituciones de educación superior en otros lugares. Esperamos esta conferencia con mucho entusiasmo.

Ante los movimientos unificadores de las federaciones sindicales mundiales, ¿será posible unificar la IE y la Internacional de Servicios Públicos?

No. Los sindicatos afiliados a la Internacional de la Educación conjugan tanto ideales sindicales como profesionales. Integrarnos en una federación de servicios públicos más grande, ya sea en el ámbito nacional o internacional, podría debilitar la identidad profesional que tanto valoramos. Hay pocos países donde los sindicatos de la educación son secciones de organizaciones del sector público, y menos países todavía donde la unificación ha funcionado con éxito. Los docentes, al igual que los periodistas y otros grupos profesionales prefieren sus propias organizaciones. La IE mantiene una relación muy estrecha con la Internacional de Servicios Públicos. Trabajamos juntos en la Organización Mundial del Comercio y en muchos otros lugares. Incluso en algunas ocasiones tenemos reuniones de dirección conjuntas y compartimos una oficina regional en África, pero no, no creo que una unificación sea ni posible ni deseable.

“La enseñanza se está convirtiendo en una profesión cada vez más compleja y multifacética”

¿A qué atribuye las deserciones de los profesionales de la educación en los países desarrollados?

Muchos docentes sienten que su trabajo es cada vez más exigente. La sociedad espera que nuestros sistemas escolares ofrezcan una enseñanza de calidad y preparen a los niños para

la vida adulta. También quiere que las escuelas desempeñen un papel central en la solución de mil y un problemas sociales diferentes. Pero todos esos deseos y expectativas no vienen acompañados de compromisos políticos que pongan a disposición de nuestras escuelas los recursos necesarios para lograrlos, lo que supone más trabajo para todas y cada una de las escuelas y una mayor carga de trabajo para todos y cada uno de los maestros. La enseñanza se está convirtiendo en una profesión cada vez más compleja y multifacética que requiere todo el talento y la energía que una persona pueda tener. Además, en muchos países los docentes también tienen que realizar todo tipo de tareas además de la enseñanza, como labores administrativas, que lo único que hacen es cargarles de trabajo hasta el punto del agotamiento.

“Hemos impedido que los servicios educativos se reconocieran como una mercancía”

¿Cómo se plantea la IE hacer frente a los procesos de mercantilización de la educación superior?

Me atrevo a decir que hemos logrado impedir que los servicios educativos se reconocieran como una mercancía en el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios. Sin embargo, no hemos podido evitar un crecimiento espectacular de los servicios de educación con ánimo de lucro, especialmente en el ámbito de la enseñanza superior. Por supuesto, no queremos negarle a nadie el derecho a establecer una escuela o una universidad y que la dirija de forma comercial, a menos que esas instituciones se conviertan en sustitutas de las escuelas y las universidades públicas.

No aceptamos ningún mecanismo en el mercado que se introduzca en nuestro sector y socave la calidad y la accesibilidad de los servicios educativos. Estamos tratando el problema de la comercialización en las organizaciones intergubernamentales apropiadas y en el Proceso de Bolonia, donde representamos al personal de la educación superior desde nuestra posición de socio social.